

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE VALPARAÍSO
Facultad de Filosofía y Educación
ESCUELA DE PSICOLOGÍA
Tesis

Rol político de las radios comunitarias y justicia social:

**Análisis de experiencias y significados de radiodifusores sobre
prácticas de comunicación social en radios comunitarias de
Valparaíso y Viña del Mar.**

Profesor Guía:

Carolina Muñoz

Profesor Corrector:

Javiera Pavéz

Integrantes:

Pablo Calbiague.

Gonzalo Farías.

Paulina Urrutia.

Viña del Mar, Diciembre del 2015

RESUMEN

La presente investigación es un estudio cualitativo sobre significados y experiencias asociadas al rol político de las radios comunitarias que transmiten desde Viña del Mar y Valparaíso. Se realizó un grupo focal en el que participaron 6 radio-operadores de 4 radios comunitarias, además de entrevistas en profundización a tres de los participantes. El énfasis de la investigación radica en la pregunta por los procesos de comunicación social y relación con el territorio, tomando en cuenta un posicionamiento del rol de investigador y de la selección de referencias teóricas que se desprende de la *Psicología Social Comunitaria*. Las experiencias de los radio-operadores se orientan en sus puntos comunes hacia la reivindicación de derechos ciudadanos y la promoción de la justicia social, tanto en el grupo focal como en las entrevistas de profundización. El análisis que acompaña la aproximación al rol político se orienta hacia la descripción de temáticas centrales sobre las cuales se fueron estructurando el diálogo en torno a sus propias experiencias e ideales de los distintos radiodifusores. Desde allí los resultados se orientan en las significaciones particulares que tienen las distintas experiencias de las radios comunitarias que participaron de esta investigación, conformándose 3 temáticas centrales dentro de lo señalado sobre el rol político, éstas refieren tanto al valor de la acción contra-informativa llevada a cabo por las radios, junto con la relevancia de la autogestión y la horizontalidad tanto en la orgánica interna del medio radial como en su relación con la comunidad y el territorio que es otra de las temáticas.

Palabras Claves: *Radios Comunitarias, Comunicación Social, Justicia Social, Participación, Psicología Social Comunitaria.*

Abstract

This research is a qualitative study of meanings and experiences associated to a political role of community radio broadcasting from Viña del Mar and Valparaiso. A focus group with the participation of six Broadcasters from 4 different Community Radios, plus in-depth interviews with three of the participants took place in our investigation. The emphasis of the research lies in the question of the processes of social communication and

relationship with the territory, considering the positioning that implies the role of research and selection of theoretical references that in this case emerges from the Community Social Psychology. The experiences of the broadcasters are guided in their common points to claim citizenship rights and to promote social justice, both in the focus group and in-depth interviews. The analysis accompanying the approach to political role is oriented towards describing central topics on which were structuring the dialogue on their own experiences and ideals of individual broadcaster. From there the results are oriented in the particular meanings that have different experiences of community radio stations that participated in this research, settling for 3 central themes within the stated on the political role, they relate both to value-informative action taken out on the radio, along with the importance of self-management and horizontality in both the radial internal organizational environment and in their relationship with the community and the territory that is another theme.

Key Words: *Community Radio, Social Communication, Social Justice, Participation, Social Community Psychology.*

A Domingo Asún.

En un contexto post-dictatorial, el Estado chileno ha establecido fortalecer la democracia por medio de una gestión pública participativa (Comité de Modernización, 2000), enfatizando en la participación de la población y abordándola mediante distintas instituciones públicas y privadas. Sin embargo, en la práctica, el énfasis ha sido dado a la eficiencia y no a la participación, asumiendo la modernización del Estado un enfoque “gerencialista”, a la par de los altos rangos de discrecionalidad y de autonomía que han ganado sus elites tecno-burocráticas (Delamaza, 2004).

Según la Encuesta Bicentenario, entre el 2006 y el 2014 disminuye progresivamente la confianza de la población en las instituciones chilenas, por ejemplo, es el caso de los partidos políticos y el parlamento, donde solo un 3% de los chilenos declara tener mucha o bastante confianza en dichas instituciones (Centro UC Políticas Públicas, 2015). En Chile parece haber una erosión de las instituciones de protección social —el Estado cada vez más se desprende de sus

responsabilidades en educación, salud, vivienda y previsión (Baeza, 2011), lo que podría relacionarse con la escasa legitimación de las instituciones que hasta entonces operaban como dique de contención de la expresión del malestar (Mayol, 2011).

Ante este escenario, para Mardones (2009) el desapoyo a la política convencional y la desconfianza en las instituciones democráticas, está acompañado de una falta de apertura y creación de nuevos espacios políticos por parte de la población. Es por esto que vale la pena destacar la participación comunitaria, considerada por Maritza Montero (citada en Alderete, Plaza, Barrault, Berra, Díaz, 2009) como un proceso organizado, colectivo, libre e incluyente. Por lo tanto, estas formas no convencionales de acción y participación política se convierten en alternativas para la participación en la promoción de la justicia social, que pretende una distribución más justa de los recursos y de la riqueza (Fraser, 2008).

Es en este contexto, que en Chile algunos sectores comienzan a organizarse

para encontrar formas alternativas de participación en la solución de sus propias problemáticas, según un informe emanado por la Secretaría Municipal de la Ilustre Municipalidad de Valparaíso (2015), sólo en la región se registran 4.150 organizaciones comunitarias ingresadas a la fecha en el sistema. Además de la existencia de espacios no registrados como centros comunitarios, experimentos empresariales alternativos, centros culturales y de información alternativa, radiodifusoras clandestinas, estudios de grabación de música alternativa y no comercial e imprentas (Narváez, 2006).

En este sentido, para la construcción de una sociedad democrática los medios de comunicación pueden ser utilizados por la población como una alternativa de acción política al considerarlos más allá del medio en sí y concebirlos en su articulación con los movimientos sociales que son los que les otorgan sentido (Lamas, 2003). Este tipo de medios se orienta por una comunicación social de enfoque crítico, determinándose por la democratización de la información y la participación de la población como elementos importantes en la promoción de la justicia social, facilitando el desarrollo de la deliberación

ciudadana. Eso contribuye también a consolidar la cultura del «poder constituyente» del pueblo en general (Salazar, 2012).

Dentro de este tipo de comunicación social, el fenómeno relativamente reciente del surgimiento y proliferación de las llamadas radios comunitarias surge en Chile, que desde un punto de vista sociológico, emerge precisamente apelando a un vacío que al mercado y al Estado, tanto materia comunicacional como socio-político, les cuesta llenar (Ochsenius, 2003).

Las radios comunitarias se entienden como un medio de comunicación masivo que permite la interacción entre los encargados de la transmisión y la sociedad, y que permite una participación de los radioescuchas. En términos técnicos es un conjunto de técnicas de emisión de ondas hertzianas que permiten la transmisión de la palabra y de los sonidos (Romo Gil, 1987). Sin embargo, apostamos por una comprensión de las radios comunitarias al proponer, como lo hace Yáñez (2005), que la radio comunitaria puede entenderse como un modelo en construcción.

Actualmente, existen 370 radios registradas en el país, de las que 150 son

agrupadas por la Asociación Nacional de Radios Comunitarias y Ciudadanas de Chile (ANARCICH). Estas radios están impulsadas por cuatro sectores sociales: asociaciones de base urbanas y rurales, entidades públicas comunales (Municipios), centros educacionales y pequeñas iglesias locales (evangélicas y católicas) (Ochsenius, 2003).

De este modo, acotaremos la muestra de esta investigación enfocándonos en el rol político de los casos de radios comunitarias de base urbanas, que establecen un modo de responder a la demanda de participación de los sectores excluidos de la sociedad promoviendo la justicia social. Este tema será abordado mediante el rol político de estas radios, enfocándonos en su acción o funciones en determinada posición (estatus), dentro de una estructura social y una jerarquía social (Aritzeta, Ayestarán, 2003).

Historia de la Regulación Telecomunicaciones en Chile

En el año 1982 entra en vigencia la Ley General de Telecomunicaciones, encargándose de regular los servicios de radiodifusión y la forma en que estos se concesionarían. Cabe señalar que,

anteriormente, la Constitución política de 1980 garantiza a los particulares el derecho a realizar cualquier actividad económica en tanto no se oponga a la moral, al orden público ni a la seguridad nacional, a la vez que el Estado se desliga de regularlas en materia económica luego de otorgada la concesión. Esto deja libres a particulares para instalar, operar y explotar los servicios de telecomunicaciones.

En 1991, se incorpora a la Ley General de Telecomunicaciones una sanción penal ante la operación de radiodifusión sin autorización de la autoridad correspondiente. Luego en 1994, se incorporan y reconocen en forma parcial las radios comunitarias, denominándolas como radios de mínima cobertura, fijándose condiciones y características que se mantuvieron por 15 años. La incorporación de esta figura implica que estas radios no pueden tener afanes de lucro, no pueden vender publicidad ni hacer propaganda ideológica (Cortés, 2012), lo que considerando el costo que significan los proyectos para obtener la concesión y la compra de equipos y la mantención, hace inviables los proyectos en muchos casos (Ramírez, 2010), ya que por otro lado, esta ley

implica que la renovación de las concesiones para estas radios será cada 3 años y no 15 como las radios “tradicionales”. Otra implicancia de esta ley, es el alcance radial al que optan estas radios, cuya potencia máxima de transmisión autorizada es de 1 watt en zonas urbanas (un teléfono celular tiene 20 a 30 watts de potencia), con eso se limita su cobertura al mínimo: unas pocas manzanas a la redonda (Cortés, 2012).

En el año 2010, entra en vigencia la ley N°20.433, que crea los Servicios de Radiodifusión Comunitaria y Ciudadana, eliminando la figura de las concesiones a radiodifusión de mínima cobertura, que mantienen el artículo 36 B (a) de la Ley General Telecomunicaciones, que sanciona penalmente y con incautación de equipos, a aquellos radiodifusores comunitarios que transmiten sin ser titulares de concesión. Según los operadores comunitarios, esta nueva ley no tiene ninguna novedad ni significa un avance en el ejercicio de la radiodifusión a pequeña escala (Ramírez, 2010), ya que la ley no permite la libre expresión, ni un acceso equitativo a un espacio en el dial por parte de todos los sectores por igual.

De este modo, la Ley 20.433 para radios comunitarias, prohíbe la

comunicación independiente dentro de las comunidades y entre ellas.

Ante tal escenario, el ámbito de la comunicación social merece atención desde la investigación en psicología social-comunitaria, al reconocer el carácter histórico y esencia dinámica de su objeto de estudio, el que construye su propia realidad cotidianamente, por lo cual exige una psicología igualmente dialéctica que asuma ese carácter de los hechos y su esencia dinámica (Montero, 2002).

Mediante la presente investigación, pretendemos aportar a la literatura científica sobre el rol político de las radios comunitarias cuyas prácticas promueven la justicia social, estableciéndose cada vez más como un modo de responder a la demanda de participación de los sectores excluidos, haciéndolos sujetos activos en la transformación social.

La radio comunitaria representa un fenómeno de alto interés para la psicología social comunitaria, por lo que buscamos comprender más profundamente qué elementos son los que potencian un quehacer comprometido con su contexto actual. En este caso, serán los radiodifusores de cuatro radios

comunitarias comprendidas entre Valparaíso y Viña del Mar, quienes construirán significados en torno al rol político de este tipo de radios, en base a su diversa experiencia en ellas.

Es por esto que mediante la presente investigación buscamos describir el rol político que cumplen las radios comunitarias, respondiendo a la pregunta principal de ¿Qué compone este rol político?, además de ¿Cuáles son las temáticas principales de este rol para los radiodifusores de Valparaíso? ¿Cómo se lleva a cabo este rol? Y ¿bajo qué contexto significan estas temáticas en relación a la estructura de su organización?

Para responder estas preguntas diseñamos una metodología cualitativa para el análisis de los significados compartidos mediante un grupo focal integrado por radiodifusores de la ciudad de Valparaíso y Viña del Mar, utilizando entrevistas de profundización como técnica de validación de la información surgida en el grupo focal.

Conceptualizaciones en torno a la comunicación social.

Dentro de la literatura revisada se refiere a la comunicación como un proceso que forma parte del entramado socio-cultural propio de los tiempos modernos, donde el factor de los desarrollos tecnológicos, la emergencia de los medios de comunicación masivos y la creciente velocidad en el flujo de información entre los sujetos son parte del escenario señalado por distintos autores.

En Ossandón (1994), la comunicación, por su parte, alude al proceso de producción, circulación y consumo de mensajes, entre ellos los informativos. La forma de hacer comunicación es: estar comunicado es estar conectados (relacionados) y `conectados´ (compartiendo los significados) (ídem).

El escenario actual en que toman lugar las distintas experiencias de investigación realizadas sobre la comunicación social, se reconoce la sobredosis de información que circula actualmente en nuestra sociedad, lo que nos invita a ampliar la definición sobre la comunicación vista como “un proceso”, donde se producen ciertos contenidos, a

través de ciertas formas/soportes y, que por vía de su “circulación” son, -y esto tiene mayor importancia-, consumidos (“proceso de producción, circulación y consumo de mensajes”), sin buscar una mayor reflexión o diálogo en torno a lo que se está comunicando, tanto en auditores como en emisores en este contexto radial.

Cuando se piensa comunicación social en el contexto particular de las radios comunitarias, consideramos una perspectiva que deja de responder a tradiciones funcionalistas y positivistas de la comunicación, sino que se enfoca más bien a partir del cambio de las otras formas de hacer y utilizar la comunicación (Navarro, 2008). Esta apuesta referida toma lugar en la búsqueda por el empoderamiento de los sujetos, en los procesos de producción y recepción de mensajes necesarios y pertinentes para la construcción de sentidos e identidades que den cabida a la posibilidad de un cambio o de manifestar diferencia respecto a otras posiciones. Mouffe (1993) y Navarro (2008) proponen una comunicación útil para el reconocimiento político de los seres humanos que exige la afirmación de

la diversidad y del conflicto como condiciones democráticas.

De lo anterior se desprende la relevancia que tienen relaciones intersubjetivas, en donde el reconocer al otro como un interlocutor válido, aunque distinto, da pie a la posibilidad de reconocimiento político de los demás, estableciendo de esta manera la liberación de las relaciones cosificadoras de los sujetos, consecuencia de los procesos de la modernización (Navarro, 2008).

En este contexto, las iniciativas de comunicación social en experiencias comunitarias son de gran importancia, y su lectura debe hacerse tomando en cuenta el lugar y las condiciones donde se realizan. Las investigaciones sobre comunicación señalan que ésta ha tomado un gran protagonismo en las acciones sociales, políticas, productivas (Castillo y Rosales, 2002), añadiéndose el desafío consiguiente de entender sus potencialidades y compromisos. Así los servicios públicos, las organizaciones no gubernamentales, reconocen cada vez más la relevancia de la comunicabilidad.

Yáñez (2005) plantea comprender la comunicación en razón a un contexto donde se articulan espacios, actores y proyectos localmente determinados, donde

se juegan estrategias pertinentes a ese lugar, que es imaginario - simbólico, pero que también puede estar limitado o circunscrito a fronteras materiales, como son los límites entre comunas o entre poblaciones. Parte de las referencias a las teorías de la comunicación con las que se vinculan las investigaciones en torno a radios comunitarias y comunicación social en contexto comunitario se haya la emergencia a fines de los años 60' de la "teoría crítica de la comunicación" (Sierra, 2011), que se liga a los espacios de discusión acerca de la democratización de la información. Esta teoría crítica que asume dentro de su ética la demanda por la democratización de la información, que es una lucha por el reconocimiento del derecho a la comunicación consensuado a través de la comunidad mundial, pero también apuesta- desde el contexto comunitario- a recuperar el sentido mismo de comunicación en tanto proceso social dialógico y participativo.

Esto significa, superar el predominante paradigma de la información (circunscrito a potenciar y multiplicar flujos desde el emisor al receptor: consumo del mensaje), para rescatar el de la comunicación, que ha sido facilitador de expresiones de

comunicación alternativa y popular. Señalando la conexión con ámbitos como la educación y la cultura, en tanto supone diálogo y construcción de sentidos comunes en una comunidad.

Por lo tanto, entenderemos la radio como una práctica social, de comunicación de base, suscrita al espacio local, que pretende representar un estilo de hacer radio como una manera de ser de lo comunitario (Yáñez, 2005).

Conceptualizaciones de las radios comunitarias.

A continuación, presentamos una revisión de la literatura en torno a los aspectos teórico-conceptuales que han permeado y guiado nuestra investigación, dando lugar a reflexiones que toman lugar desde las referencias teóricas ligadas a la comunicación social y el rol político en torno a las radios comunitarias de la V región.

Con la intención de enmarcar las conceptualizaciones en torno a las radios comunitarias y el sentido de la comunicación en tales contextos es que proponemos considerar el modelo de Yáñez (2005), donde conviven tres

dimensiones que dan cuenta de su práctica comunicacional.

La primera dimensión que señala Yáñez comprende a la radio comunitaria como *animador socio-cultural*, aquello producto de que las radios comunitarias funcionan como un articulador de las organizaciones sociales mediante sus redes de comunicación, así se posibilita la coordinación social de los actores del campo involucrados de manera activa en los proyectos de la radio (Moscoso, Munjin, 2013). Al mismo que se facilita la coordinación entre los actores sociales, la radio comunitaria se nutre de contenidos locales, los que aporta la propia comunidad, los vecinos que intervienen en la programación radial, a través de programas o de foros telefónicos (Yáñez, Cottet y Weibel, 2011).

Lo anterior entiende que los espacios de participación con la comunidad de radioescuchas en un territorio particular, tiene tanto la función de facilitador de la organización social, como la función de expresión de esos actores (Yáñez, 2005).

De este modo se ofrece a las organizaciones sociales una visibilidad que es difícil encontrar en otros medios de

comunicación, con lo que expande y refuerza la red que existe entre organizaciones sociales de Valparaíso, refuerza la identidad colectiva del territorio y permite que las organizaciones sociales efectivamente establezcan estrategias de mediano y largo plazo para ir logrando sus objetivos comunes (Ansaldó, Lara, 2009).

La segunda dimensión según Yáñez (2005) propone que las radios comunitarias disputan un ámbito de lo público mediante una transmisión radial local, que al ser escuchada genera opinión y cultura contextualizada a Valparaíso, y que por su contenido es diversa, pluralista y contra la industria cultural de mercado, considerándose un servicio público, en la medida que cumpla con un servicio a la colectividad (León, 2013). Agregaremos además que ésta sería una plataforma para que las diferentes organizaciones sociales de la comunidad, puedan contarle a la población sus visiones y las actividades que realizan (Ansaldó, Lara, 2009).

Es así como las investigaciones revisadas dan cuenta de cómo las radios comunitarias son un espacio de formación y desarrollo de opinión pública local, en el sentido que abre el campo de lo público para los actores que son relevantes en los

ámbitos de la política, lo social y la cultura de una localidad (Yáñez, 2005).

De esto se desprende un aspecto políticamente relevante del rol de los medios de comunicación en la socialización y reproducción cultural, entendiendo que estos espacios disputan y transforman la opinión pública desde su campo local, como un mecanismo crucial para conectar las demandas populares, la formulación y la discusión política (Moscoso, Munjin, 2013). La manera en que se interviene este campo local, a través de las radios comunitarias es la opinión pública local que deviene en acción social, en un modo de demanda por los derechos ciudadanos (Yáñez, Cottet y Weibel, 2011). Esta opinión pública tiene tanto rasgos de ciudadanía como de llevarse a cabo mediante una forma *vinculante* de participación (ídem).

En el caso de las investigaciones revisadas, cuyos autores son principalmente latinoamericanos, se articulan los conceptos de comunicación social con una acción social llevada a cabo por las radios comunitarias, y que es también *política*, en tanto disputa este espacio público al que refiere el modelo de Yáñez. Las problemáticas en torno a la

ciudadanía son articuladas a través de radios comunitarias al proponer que:

La democratización de la comunicación es, ante todo, una cuestión de ciudadanía y justicia social, enmarcada en el derecho humano a la información y a la comunicación. Por lo mismo, es consustancial a la vida democrática de la sociedad, cuya vitalidad depende de una ciudadanía debidamente informada y deliberante para participar y corresponsabilizarse en la toma de decisiones de los asuntos públicos. (León, 2013).

La tercera dimensión de la radio comunitaria como un modelo en construcción, da cuenta de un circuito dado por la “producción, distribución y recepción” del medio radial, en el espacio socio territorial donde opera (Yáñez, 2005), con una visión dialógica de la comunicación. Lo central en esta dimensión es la apuesta por comprender la territorialidad de estos espacios radiales como un campo social, entendido como una red o configuración de relaciones objetivas entre posiciones (Bourdieu, Wacquant; 1995; Moscoso, Munjin, 2013). En este sentido, la radio actúa en su campo articulando a las diversas organizaciones populares y locales en red

que tienen lugar en Valparaíso, dando cuenta a la vez de culturas, códigos, identidades, sentidos de pertenencia, que se dinamizan o se restan, en los procesos de producción de sentidos y resignificación del acontecimiento ciudadano cotidiano (Yáñez, 2005).

De este modo, la territorialidad es expresada por las formas de organización participativas y democráticas implementadas en el campo por las radios comunitarias, tales como la asamblea, integrada por los programas radiales, los productores y colaboradores sin cargo específico, cuya participación horizontal se materializa en una toma de decisiones mediante democracia directa, además de la rotación constante de funciones y cargos dentro de la organización (Ansaldó, Lara, 2009).

Parte de las investigaciones que se han hecho dentro de la pregunta por la territorialidad y cómo se relacionan las radios comunitarias con tal espacio, es que Oliva (2006) señala en su análisis de entrevistas a administradores de radios comunitarias, el orgullo que ellos sienten sobre cómo se define la programación en tales medios radiales, donde muchos auditores se acercaron a las emisoras a exponer ideas y terminaron conduciendo

programas. Esto representa un factor relevante para graficar de qué manera se expresa en forma práctica la participación de los auditores y de cómo de esa manera se fomenta la participación ciudadana, es decir, los ciudadanos no sólo opinando sino que haciendo uso de espacios radiales (ídem).

Dentro del conjunto de las distintas experiencias radiales comunitarias podemos identificar algunas tendencias que se han dado en su mayoría dentro de Latinoamérica, cuyos nombres más frecuentes son radio educativa, popular, comunitaria y/o ciudadana. En este sentido diremos que:

La manera de nombrarse está marcada por diferentes modos de construcción de identidades, a partir de sus particularidades, de su proyecto de comunicación, y sus formas de producción, de recepción, del modo de relacionarse entre sí y con las audiencias. (Lamas y Villamayor, 1998).

Consideramos todas estas denominaciones adecuadas, ya que bajo diferentes acentos aparece el mismo compromiso de poner las ondas de radio al servicio de la gente, el desafío de democratizar la palabra para democratizar la sociedad (López, 2004).

El contexto presentado hasta ahora en la investigación ha sido abordado desde distintas perspectivas desde la psicología, una de ellas se enmarca dentro de lo que Montenegro (2014) señala como la Psicología Social Comunitaria (PSC) que se caracteriza por subsanar los problemas concretos derivados de un modelo de sociedad que reproduce y consolida relaciones de dominación, ancladas en las formas hegemónicas de pensar y actuar. Esta perspectiva trata de potenciar la capacidad de acción de la comunidad para la transformación social. Transformación social que llega cuando alcanzamos una comprensión política y psicológica integrada del poder, el bienestar y la justicia (Prilleltensky, 2004, 2008).

Para lo anterior es fundamental un “análisis de las transformaciones sociales derivadas de la hegemonía del modelo de sociedad neoliberal dentro de los proyectos de equidad y justicia social propuestos (...) en un contexto de debilitamiento de los vínculos sociales y la fragmentación de la comunidad” (Montenegro, Rodríguez y Pujol, 2014).

Son estos fenómenos, propios de un contexto en donde existen formas de discriminación de grupos sociales

entendidos como *indeseables* tales como la segregación urbana en la que hay una estratificación de zonas residenciales a partir de las diferencias de capacidad adquisitiva de la población (ídem), respondiendo a las capacidades y oportunidades que los grupos tienen para satisfacer sus necesidades. De este modo los excluidos podrían lograr la justicia al considerar al poder dentro de su comprensión de la realidad:

Algunos grupos tienen más poder, capacidad y oportunidad de satisfacer sus necesidades que otros. Es decir, dependiendo de la habilidad y de la oportunidad, algunos individuos y grupos están en una mejor posición que otros para satisfacer sus necesidades psicológicas y materiales. (Prilleltenski, 2004).

Al momento de integrar lo revisado en torno a la perspectiva de la justicia social con los conceptos asociados a la comunicación social es que Gumuzio-Dagrón (2011) introduce la noción de la *comunicación para el cambio social* que se entiende como “un proceso de diálogo y debate, basado en la tolerancia, el respeto, la equidad, la justicia social y la participación activa de todos (Communication for Social Change Consortium, 2003). Este sentido hace de

la comunicación para el cambio social no intentar definir anticipadamente ni los medios, ni los mensajes, ni las técnicas, porque considera que es del proceso mismo, inserto en el universo comunitario, del que deben surgir las propuestas de acción (Gumuzio-Dagrón, 2011).

Esta expresión de la comunicación para el cambio social rechaza el modelo lineal de transmisión de la información, estilo emisor-receptor, sino que promueve un proceso cíclico de interacciones desde el conocimiento compartido por la comunidad y desde la acción colectiva (Ídem).

Podemos concluir de esta revisión señalando que una radio comunitaria es una propuesta social que un colectivo u organización ofrece a la sociedad, exponiendo claramente cómo pretenden configurarse y en consecuencia incidir en ese tejido social. Entendida así, la radio comunitaria es un proyecto político, en el sentido de que asume compromisos y toma posición respecto a la problemática concreta en que vive y se ubica en el contexto social en donde se desarrolla.

Este estudio tiene por objetivo el análisis de las experiencias y significados de radio-operadores sobre el rol político

de las radios comunitarias de Valparaíso, que busca comprender la estructura y temáticas de las experiencias y significados en relación al contexto de desarrollo de estos. Para aquello, y luego de haber presentado la revisión de la literatura al respecto es que nos planteamos como supuestos de investigación en base a las radios comunitarias: el alto componente de animador socio-cultural dentro de la comunidad en que opera, junto con comprender la disputa por el ámbito de lo público a través de transmisión radial y el ejercicio de la comunicación social en el territorio del que forma parte.

Metodología

Realizamos la investigación dentro del enfoque cualitativo, con un diseño exploratorio de carácter transaccional descriptivo.

Participantes y muestreo:

La población de nuestra investigación consiste en las radios comunitarias que abogan por la justicia social en Viña del Mar y Valparaíso. Éstos medios radiales comunitarios se encuentran agrupados en su mayoría en dos principales organizaciones, por una parte Anarcich (Asociación Nacional de Radios Comunitarias y Ciudadanas de Chile) y por otro lado Amarc Chile (Asociación Mundial de Radios Comunitarias). Entre ambas asociaciones cuentan con la presencia de 23 medios radiales de comunicación en la V región, los cuales están distribuidos a lo largo del territorio ya sea en sectores como Villa Alemana, Viña del Mar, Quilpué, Ritoque y Valparaíso. Nuestra muestra se compone de radios que operan en la ciudad de Valparaíso y Viña del Mar, la condición de ilegalidad en la que se encuentran estas radios hace que el contacto con los radiodifusores que participan de estos

medios sea dificultoso y es aún mayor el desafío a la hora de obtener su consentimiento para la participación en esta investigación debido al cuidado y recelo que éstas personas tienen con su trabajo e identidad.

Para acceder a los participantes que formaron parte de nuestra investigación, hubo un primer acercamiento a radio-difusores cercanos a los investigadores debido a anteriores trabajos en conjunto, estos miembros actuaron como porteros que nos pusieron en contacto con otros hasta obtener la muestra final:

Los definimos como los encargados de facilitar o impedir el acceso al campo del investigador... [] En este sentido, suelen orientar el trabajo del investigador y asesorarle sobre distintos aspectos: cómo acceder a los informantes, quiénes pueden ser informantes-clave, quiénes pueden actuar como colaboradores colegas, qué tipo de problemas o cuestiones no deben plantearse (Rodríguez, Gil y García, 1996).

Estos fueron convocados a través de correo electrónico e invitaciones individuales a participar de un grupo focal, y quienes nos confirmaron su

participación recibieron el consentimiento informado previo a la realización del grupo focal.

Realizamos un muestreo no probabilístico, por “cadena” o “bola de nieve”, en el que se identifican participantes clave y se agregan a la muestra, se les pregunta si conocen a otras personas que puedan proporcionar datos más amplios, y una vez contactados, los incluimos también (Hernández, Fernández, Baptista, 2010).

De esta forma, participaron 6 radio-difusores de la ciudad de Valparaíso, 2 mujeres y 4 hombres, cuyas edades se ubican entre los 20 y 40 años. Todos los participantes tienen diversas ocupaciones, desde estudiantes hasta trabajadores, sin embargo observamos que 4 de ellos tienen ocupaciones ligadas a la psicología.

Actualmente no todos se encuentran activos en radiodifusión, pero todos han participado activamente en algún momento de sus vidas en radio comunitaria que promueve la justicia social, tanto en la ejecución de programas radiales, como en los aspectos más técnicos de ésta y planean retomar el trabajo radial.

Tabla 1

Características de los entrevistados

Características	Edad	Comuna	Ocupación	Tiempo trabajando en radio	Cantidad de experiencia radiales
Participante I	38	Valparaíso	Psicólogo	8 años	2
Participante II	19	Viña del mar	Estudiante Ingeniería Construcción	2 años	1
Participante III	21	Viña del mar	Estudiante psicología	2 años	1
Participante IV	27	Valparaíso	Estudiante psicología	3 meses	1
Participante V	28	Valparaíso	Psicóloga	12 años	1
Participante VI	22	Valparaíso	Obrero	3 meses	2

Fuente: elaboración propia.

Técnicas de producción de la información

El grupo focal fue la técnica que utilizamos para la producción de datos, ya que los grupos focales permiten obtener una multiplicidad de miradas y procesos emocionales dentro del contexto del grupo (Gibb, 1997).

El grupo focal contó con un guión compuesto por consignas que nos lleven a una relato como resultado, por lo que éstas se caracterizaron por solicitar un relato del rol político. El uso de grupo focal por sobre la entrevista individual tiene su fundamento en tanto el grupo focal se centra en la interacción dentro del grupo, la cual gira alrededor del tema propuesto por el investigador; además, los datos que se

producen se basan en la interacción (Powell et al., 1996 citado por Gibb, 1997).

Para el posterior análisis de la construcción colectiva de la relato sobre el rol político de las radios comunitarias, la aproximación relato del fenómeno enfatiza un análisis integral del contenido de esta relato en su contexto, reconociendo “que no existe la historia coherente, sino más bien relatos contradictorios, fragmentados y poblados de cabos sueltos, el foco de interés se ubica precisamente en el ejercicio que las personas, organizaciones o instituciones realizan para dar consistencia a sus relatos, defenderlos, resistirlos y utilizarlos como fuente argumentativa” (Bernasconi, 2011).

Procedimientos

En primer lugar se hizo una revisión bibliográfica para definir qué aspectos teóricos debían considerarse al hablar de un rol político en el contexto de las radios comunitarias que promueven la justicia social. Esta revisión fue realizada por los investigadores con el fin de introducirse a cabalidad en el tema estudiado, ya que las temáticas elaboradas para el análisis fueron de carácter emergente, es decir, que surgen desde el levantamiento de referenciales significativos a partir de la propia indagación (Cisterna, 2005).

En base a esta revisión bibliográfica construimos un guión que contiene 4 preguntas en base a los conceptos teóricos utilizados por Yáñez (2005) al hablar de radios comunitarias. Estas preguntas nos permitieron acceder a las experiencias y significados utilizados por los participantes que fueron seleccionados mediante la técnica de muestreo “bola de nieve” y gracias a la facilitación de un portero, del total de 12 invitados asistieron 6 al grupo focal. Estos accedieron voluntariamente a participar de la investigación, lo que se documentó en la forma del consentimiento informado enviado en conjunto con la invitación por vía correo electrónico y

firmado al momento de reunirnos por primera vez.

El grupo focal se realizó en un centro cultural ubicado en el centro de Valparaíso, por ser un espacio accesible para la mayoría de los participantes. Nos reunimos a las 6 de la tarde en una plaza cercana al lugar de encuentro, nosotros llegamos antes al lugar para ordenar y disponer la sala para la realización del grupo focal. Comenzamos la actividad en cuanto los participantes se encontraban reunidos, leímos el consentimiento informado y posteriormente mencionamos que si alguien deseaba retirarse es libre de hacerlos, dicho esto los participantes se presentaron uno a uno mencionando su nombre y su espacio de trabajo y posteriormente respondieron las 4 preguntas que componían el guión.

Durante el desarrollo del grupo focal podemos dar cuenta de puntos de encuentro entre los participantes que fueron negociando significados comunes a través de la interacción, el enriquecimiento del discurso sobre un determinado tópico (Delgado, Fernández, Ferreira, Mogollón, Vargas, Vázquez, 2006), lo anterior en una atmósfera de confianza y cercanía donde los participantes expresaron una serie de rasgos comunes que se vinculan con prácticas de justicia social. Si bien, las experiencias

particulares dejan en claro las diferencias entre las distintas realidades que sostienen los relatos de los participantes y las radios que representan, se evidencia también una orientación común entre las intervenciones de los participantes, dando lugar a un relato que contiene las expectativas a la base de la acción política desarrollada por estos medios alternativos de comunicación.

Dentro de los comentarios que se erigían en torno a la pregunta por el rol político se hicieron referencias al resto de los actores sociales involucrados en esta constante negociación y sentido asociados al rol político. Estos puntos de encuentro entre las experiencias y significados compartidos fueron los datos que dieron cuerpo a las temáticas que presentaremos más adelante.

Luego de una lectura exhaustiva de la transcripción de este grupo focal, realizamos entrevistas de profundización sobre temas que consideramos relevantes de aclarar o indagar con mayor detalle. Esto motivó a que se realizarán posteriormente entrevistas semi-estructuradas de profundización para verificar independientemente o triangular (Valles, 2014) los hallazgos del grupo focal para comprenderlos más ampliamente.

Utilizamos las transcripciones del grupo focal y de las entrevistas, codificando los datos de cada espacio de producción de datos en temáticas de análisis que nos permiten una aproximación al rol político en radios comunitarias de Valparaíso. Para esto hicimos uso de la herramienta digital de Atlas.ti que procesa y genera códigos a partir de la transcripción, junto con facilitar la identificación de cada tópico dentro del relato. Lo anterior con se realizó con el objetivo de establecer los criterios operativos del análisis en función de los objetivos de la investigación y la teoría consultada.

Plan de análisis de información

La técnica utilizada para el análisis de la información fue el de Análisis de contenido, el que consiste en un “conjunto de procedimientos interpretativos de productos comunicativos (mensajes, textos o discursos) que proceden de procesos singulares de comunicación previamente registrados” (Piñuel, 2002).

Los datos obtenidos en los espacios de producción considerados para esta investigación se orientan hacia la construcción de temáticas que articulan la

conversación del grupo de participantes sobre el rol político de las radios comunitarias, a partir de sus experiencias y significados. De este pre-análisis definimos pre-temáticas que más adelante complementamos con los datos producidos en las entrevistas, y este análisis en su conjunto nos dio como resultado 3 principales temáticas de carácter descriptivo.

Cabe mencionar que tanto las transcripciones del grupo focal y entrevistas de profundización, así como el proceso de elaboración de códigos y familias de códigos mediante Atlas.ti, se encuentran documentados para ser aplicados a los criterios de auditabilidad y confirmabilidad.

Hallazgos

Para continuar se presentan tres temáticas construidas con los hallazgos de la investigación compuestas por los significados más relevantes asociados a la experiencia de los participantes en el quehacer de la radio. Cada temática está formada en base a los acuerdos que surgen del grupo focal, y están complementadas por entrevistas de profundización.

Contra información y contra-cultura

Contra-información y contra-cultura aparecen como los principales temas abordados por las radios comunitarias, los significados asociados a estas temáticas hacen referencia a los criterios basales que norman los contenidos difundidos por las radios comunitarias representadas en el grupo focal.

Cuando los radiodifusores hacen referencia a estos significados nos cuentan sobre temas que hablan de aquellos excluidos de los medios oficiales, relegados a un discurso marginal. De la misma manera el contexto y posicionamiento de la radio son fundamentales al hablar sobre contra información y contra cultura, siempre presentes en estrecha relación. Los radiodifusores hacen referencia al posicionamiento contra cultural y contra informativo como criterio basal a la hora de definir el contenido a comunicar: “no nos tenemos que cerrar con quienes vienen más como a aprender, pero claramente los que vienen con un sesgo ideológico distinto que es defender la labor que hace el mercado para solucionar nuestras necesidades, no va a tener el espacio dentro de la radio” (GF).

Los participantes del grupo focal acuerdan estar en contra de la cultura representada en los medios oficiales, por lo que claramente no reproducen estos discursos en el espacio que han construido como radio. Pese a esto los radiodifusores ponen énfasis en la flexibilidad como fundamental en el mantenimiento y desarrollo de una radio con postura crítica tanto en la definición del contenido de los programas y las noticias que se emiten, así como en la manera de organizarse y hacer radio.

“En el contenido hay una postura crítica igual, nosotros no somos dogmáticos, si bien tenemos una ideología: somos personas de izquierda, somos anticapitalistas y tenemos las cosas más o menos claras en un ámbito, etc., no somos dogmáticos, no estamos evangelizando respecto a algo, hay flexibilidad, somos permeables, como radio y como personas que componen una radio” (GF).

“La idea es dejarle la opción abierta a todas las posturas para que se escuchen, y tomar la mejor decisión a la hora de actuar en el territorio” (Entrevistadx 1)

En este caso lo dicho sobre la contra información se articula con las significaciones que involucran al rol político

de la radio en vinculación con distintas organizaciones sociales que se movilizan por el mismo objetivo y con un posicionamiento que permite problematizar las propias prácticas del quehacer radial y de quienes conforman estos medios de comunicación alternativos como señalamos recientemente.

Este posicionamiento y definición del contenido consensuado en el grupo focal, implica una relación con la comunidad que busca potenciar la propia organización comunitaria al mismo tiempo que genera nuevas alternativas a las problemáticas sociales contenidas dentro de los temas que se abordan.

“El rol político desde el lado de fortalecer empoderar (...) a la comunidad, para que la comunidad esté consciente que articuladamente, organizadamente, en vínculos con otro, podemos resolver todas las temáticas que las consideramos como necesidades básicas: resolver alimentación, resolver salud, resolver vivienda, trabajo, o sea, buscar alternativas a lo que el capital te pone de cómo se tiene que administrar o cómo se tiene que vivir una ciudad.” (GF)

Es así como la contra información en el rol político implica, también, una disputa del espacio público y una reivindicación

cultural en el imaginario colectivo sobre el cual opera la comunicación social.

“Cuando yo estoy ahí no estoy mirando una imagen sino que es el audio el que construye la imagen (...) es importante cómo también uno ve este acto comunicativo, eso es lo más político que hay y sobre todo cuando estamos trabajando desde una perspectiva contra hegemónica, de una perspectiva en la que estamos contra los medios de comunicación hegemónicos que reproducen estas imágenes.” (GF)

El ejercicio de contra informar promovido por la radio comunitaria se significa como un acto de disputa de la imagen frente al control de los medios planteado por la hegemonía radial, que no se resuelve solamente mediante la deslegitimación de la hegemonía, sino a través de la creación y difusión de nuevos significados asociados a lo público.

“Al final hablamos de colonialismo de la imagen, eso es lo que estamos viviendo hoy día y eso es lo que estamos intentando combatir, mostrar imágenes, imaginar mundos posibles distintos a los hegemónicos. Eso es lo más potente que hoy día tiene la comunicación y ese es el campo de disputa política que estamos intentando conocer” (GF)

Los radiodifusores acuerdan que existe una disputa de lo cultural, donde el posicionamiento de la radio comunitaria promueve la reivindicación de derechos sociales y el empoderamiento de la comunidad. Lo anterior toma lugar frente a un contexto, que se construye históricamente, del cual emergen estos significados en torno a la contra información como temática relevante del rol político de las radios comunitarias.

“Siento que la cultura hoy día es como el meollo del asunto es lo que sustenta todo, porque si bien *pinocho* empezó a perseguir personas, no sacaba nada si no tenía una propuesta cultural, que se impuso por la fuerza qué sé yo... pero la gente se empezó a comprar eso, y empezó a decir "bueno, nos quedamos atrás con esto, no sé, mataron a dos de nuestros compas y nos quedamos sin acervo cultural” (GF)

Finalmente observamos que en la disputa de la cultura que plantean los participantes existe una necesidad de no utilizar las mismas prácticas de censura y segregación con la que las radios son perseguidas, se pretende actuar desde la discusión y el intercambio de ideas con las

posturas detractoras de este tipo de acción comunicacional.

“Yo no cerraría el espacio porque si no, nos convertimos en lo mismo que hacen los otros medios que acusamos que nos tergiversan, nos mienten, nos cierran los espacios, pero interpelémoslos y seamos pesados con los ellos, desnudemos que es súper neo liberal y capitalista lo que están haciendo... mejor así a que no le entregemos los espacios, por último que nos ataquen porque "oh nos hicieron una trampa, nos invitaron a la radio y nos hicieron pebre" por último eso a que nos digan “ni nos dejaron ir””. (Entrevistadx 1)

Autogestión y horizontalidad.

A continuación presentamos la temática compuesta por autogestión y horizontalidad como significados centrales; la cual hace referencia a la manera en que se organizan las radios comunitarias a modo de posibilitar su quehacer. Por lo dicho es se entienden los significados asociados a la autogestión y la horizontalidad como prácticas propias de la comunicación social que las radios comunitarias llevan a cabo.

Los temas acordados por los radiodifusores respecto a la estructura de

organización de la radio comunitaria hacen referencia a la autogestión y horizontalidad como conceptos fundamentales, pero al mismo tiempo contiene un estrecho vínculo con las significaciones posicionamiento y animador sociocultural.

La autogestión hace referencia a la manera en que las radios representadas se enfrentan a la precariedad de recursos que implica hacer radio comunitaria clandestina, desde ellos mismos y sin depender de ningún organismo gubernamental para subsistir. Se señala “somos autogestionados, es decir no dependemos de recursos de nadie, de ningún Estado ni ninguna cuestión así o fondos concursables” (GF).

Por otro lado la horizontalidad refiere a que la organización que lleva a cabo la radio comunitaria prescinde de jerarquía, lo que significa que todos los miembros se ponen de acuerdo para gestionar el funcionamiento de la radio, es decir que se basan en la política de consensos en donde la discusión entre los miembros define las líneas de acción de la radio comunitaria. La organización horizontal privilegia al colectivo por sobre una figura de poder uni-personal: “es que es un colectivo no hay un director, no hay un vocero no hay nada es asamblea se decide todo entre todos”. (GF)

La autogestión y la horizontalidad están relacionadas de forma recursiva con las temáticas de contra información y contracultura para que el mensaje difundido tenga correlación con las prácticas sobre las que se sustenta la radio y así disputar la cultura, siendo estas maneras de organizarse cruciales al momento de tomar acciones en una comunidad en donde la radio está presente como animador sociocultural.

“Es algo que va mutando, se podría decir que hay algo general que tiene que ver con ser un espacio en el cual se canalizan las demandas sociales, no es que nosotros, que es como un cliché que me carga "somos la voz de los sin voz", no, mentira, o sea, el que tiene algo que decir que vaya a decirlo” (GF)

La horizontalidad aparece como una forma de hacer que define el quehacer de la radio, aparece como una característica valorada por sobre la rapidez, la dificultad de ponerse de acuerdo se significa de manera positiva debido a que le da diversidad y riqueza al proceso de toma de decisiones.

“La persona con la que estás trabajando es tu compañero, tu hermano-respetar esos espacios de ser iguales y que las decisiones se tomen en asamblea, por

más que sea engorroso y te demores más tiempo, es lo justo (...) O sea, siempre hay gente que asume más responsabilidades, y eso se nota, pero siempre se consulta, hay asamblea y espacios para conversar sobre los programas. Y yo creo que en las demás radios comunitarias, por lo que sé, funcionan así (...) y cómo te organizas en lo micro de ese espacio es la idea en general, que la gente se ponga de acuerdo y se organice, en el fondo, de la forma más democrática posible” (Entrevistadx 2)

“Ninguno tiene más poder que otro (...) que tú lleves 2 meses y la E lleve 20 años, el poder que tiene cada uno de esos personajes es el mismo (...) En ese sentido me parece que la estructura de la radio da cuenta, en la asamblea, de lo que se quiere hacer efectivamente y cómo se está entendiendo lo político, que se relaciona también con este tema de la autogestión (...) hacemos nuestras lucas, tenemos nuestro equipo técnico que arregla nuestras cosas sin tener la necesidad de llevarlo a nadie (...) entonces está eso mismo que les decía de política que es la capacidad que nosotros mismos tenemos de solucionar colectivamente las complejidades que podamos tener para el funcionamiento.” (Entrevistadx 1)

Relación de la radio con la comunidad y territorio.

Finalmente la relación de la radio con la comunidad y el territorio se constituye como la temática que hace referencia a las significaciones utilizadas para señalar a la radio como un medio de comunicación en diálogo con su otro que sería la comunidad de radio escuchas a la que se dirige. Es en este dialogo con un otro en donde se responde y define el para quién se hace la radio comunitaria.

La relación de la radio con la comunidad está compuesta por los temas de diversidad, comunidad de interés y compromiso, por lo que esta temática habla de la relación de la radio con un otro a quien está dirigido su quehacer, donde la comunidad de intereses no necesariamente se encuentra ligada a un territorio desde donde se transmite, Valparaíso y Viña del Mar en este caso, sino que pone el énfasis en los radio-escuchas.

“Entonces si nos podemos definir como radio comunitaria pero dirigido a una comunidad de intereses más etérea quizás, no una comunidad más territorial que puede ser el caso de la radio E que es de Reñaca Alto, como que podemos hacer quizás una distinción y concuerdo, el rol político es

comunicar y que sea un espacio en el que otros pueden comunicar” (GF)

Este otro con quien las radios comunitarias negocian el rol político, establece relación con la radio tanto en el territorio, como a aquellos que sin necesariamente compartir el mismo territorio con la radio, se identifican con el espacio de intereses comunes producido por la radio: “como me siento identificada con mi cerro, Forestal, también me siento identificada con otras poblas de Viña como es Reñaca, y cuando uno se siente parte de los espacios territoriales y tienes una mirada más política y tu posición incluso ideológica... también te sientes como parte, no sé si responsable, pero con ganas de comunicar aquello que estás viendo y siendo parte” (GF).

Del mismo modo, los radiodifusores acuerdan que la relación de la radio y su comunidad se sostiene a través del compromiso mutuo y el apoyo como valores necesarios al momento de proponer un cambio en las condiciones actuales en que la comunidad se encuentra, junto con el fortalecimiento de ésta:

“Las radios legales se escuchan pero tampoco se escuchan en todos lados y a mí

me ha tocado ver en algún cerro que la gente escucha sus radios locales y tiene más la onda con la radio local de alguna forma, eso como que genera identidad y también es formativa tanto para la gente que la transmite como para la que escucha, ahí hay una cuestión de educación que está pasando” (GF)

Este compromiso se manifiesta en los significados compartidos por los radiodifusores, no solo haciendo referencia al espacio de la radio comunitaria en sí misma, sino también posibilitando la organización los radioescuchas y facilitando un espacio para la articulación de redes en aquella comunidad de interés:

“Cuando han habido movilizaciones de sindicatos en particular, no sé, de los supermercados por ejemplo, o de Fashion’s Park, también ha habido un seguimiento y van a nuestros programas a explicar en qué rollo están, cuáles son sus demandas” (GF)

“Existen alternativas y se tienen que construir, y es deber de cada uno de los cuerpos, de cada uno de los territorios, de cada una de las comunidades que hay, y en eso la radio como los medios de comunicación van a ser un soporte súper importante cómo van a ser los sindicatos,

como van a ser los estudiantes, como van a ser los pobladores, o sea la radio es un elemento siento yo que es central para esta articulación” (Entrevistdx 2)

Es así como, los radio-difusores comparten que la radio demuestra ser un canalizador de las demandas sociales en su quehacer y que, sin embargo, el rol político también debiera contemplar un aspecto formativo como una acción a la base de la relación con el otro, que se aborda en la conversación de los participantes como un ideal de rol político:

“Nos falta tener no sé si un equipo o una comisión, no sé, como se quiera llamar, pero vinculado con educación o en educación en comunicación popular, o como le queramos llamar, pero en 26 años la posibilidad de hacer una especie de manual o hacer cualquier documento que pueda serle útil a la gente de Las Cañas, a la gente de distintos lados, a la Radio R misma: cómo levantar una radio, un transmisor qué necesita, me parece que los conocimientos están pero los tenemos que sistematizar y ese trabajo no se ha hecho” (GF)

“Uno de los deberes de la radio y los medios de comunicación, no es solo informar si no que también formar, como

que por ahí yo veo la debilidad del medio... Igual se hace algo, talleres y cuestiones, hemos salido a Rancagua hace un tiempo con la Radio M, hemos tenido encuentros en el Espacio Santa Ana, se hicieron también unos “Talleres Ninja” a comienzos de septiembre donde también participamos, pero es como de equipos chicos, más bien individual más que una cuestión como de la radio, y por lo menos mi sueño es ese, que tengamos una radio que sea educativa y que responda efectivamente a esa cuña” (GF)

Los radio operadores concuerdan en que el aspecto formativo de la radio comunitaria es compartir el conocimiento del saber hacer una radio, poniendo a disposición las herramientas a la comunidad para que ésta se fortalezca autónomamente. Este aspecto formativo tiene relación con las necesidades particulares de las diversas comunidades por ciertos saberes, en este caso de un medio radial.

De este modo evidenciamos que es este compromiso solidario con la comunidad donde el cambio social aparece frente a un contexto en el que la institucionalidad no es capaz de hacerse cargo de la necesidad de participación de la gente que busca el

espacio de trabajo que se genera alrededor de una radio comunitaria:

“Que pueda generar algún tipo de cambio en las mismas normativas y que le sirva a la gente de la radio para articular otras respuestas porque hoy día se encuentran atados de manos cuando hay decomisación de equipos que uno dice "bueno, son cosas materiales", pero hay algo ahí que como... - esfuerzo - sí po', es que es bastante como dijera, de sinsabor, porque en vez de estar cooperando para la cuestión, de potenciar buenas actividades, se aportillan así. Entonces se pierde un trabajo que cuesta, y la gente que viene del gobierno o las instituciones, de la institucionalidad no la hacen, no les sale, entonces eso es fome igual... estar ahí es para nosotros lo más importante y valorable” (GF)

De este modo, la relación de la radio con la comunidad y territorio se encuentra atravesada por un compromiso con las necesidades de sus miembros y habitantes. Este compromiso implica facilitar la organización de aquellos espacios que buscan hacerse cargo de sus propias carencias:

“Nos llegó una solicitud de la gente que está juntándose para hacer un plebiscito

o una votación para elegir al candidato que desde la ciudadanía le quisiera disputar la alcaldía al duopolio de la nueva mayoría y la alianza en Valparaíso. U otro que nos llegó hoy día también, es la necesidad para hacer una cobertura de la movilización contra las victorias que se están ocurriendo acá en Viña por el tema del trato que tienen con los animales. Y así son distintas las instancias que nos llegan a través del Facebook o a través de que conocen a alguien de la radio o porque escuchan y saben los mail y todo eso, entonces como que las instancias están, o nos interpelan o nosotros vemos la necesidad de comunicar esas cosas, como que en eso también el medio de comunicación tiene que estar súper despierto a lo que pasa en tu contexto para que entregues las posibilidades y no solamente esperen, o esperemos, que vengan a solicitarnos el espacio; nosotros ir con el micrófono: "loco, es súper importante lo que están haciendo, sáquenlo" o "hagan un espacio" (Entrevistadx 3)

Finalmente este compromiso que señalan los radiodifusores está orientado a la acción sobre los territorios y las comunidades, a través de acciones que promueven la diversidad en la toma de decisiones, donde se ponderen la mayor

cantidad de posturas posibles al momento estar presente en un espacio.

“Si tú tienes clara la película de lo que te pasa y de lo que pretendes y lo que quieres, no va a ser difícil encontrar un espacio, y respetando no más lo que ya se ha construido por las otras personas (...) La idea es dejarle la opción abierta a todas las posturas para que se escuchen, y tomar la mejor decisión a la hora de actuar en el territorio, si esa es la cuestión, si tú puedes ir a la radio puedes decir todo lo que quieras, pero si no actúas donde estás, no tiene ningún sentido lo que estás diciendo, no lo conectas con tu actuar, dónde estás” (Entrevistadx 1)

Discusión

Mediante esta investigación se abordó la pregunta por el rol político de las radios comunitarias de Valparaíso, a través de estas 3 temáticas que emergen de las experiencias y significados que los participantes compartieron, y cuya relación da cuenta de una experiencia de comunicación social de enfoque crítico, es decir, orientada al cambio en la sociedad

mediante una acción política que promueve la justicia social. La posición de estos radiodifusores se expresa dentro de las temáticas tanto a nivel práctico en las referencias a las acciones llevadas a cabo por las radios de las que son parte, como también en el ideal del ejercicio de este tipo de comunicación social.

Los supuestos de esta investigación que señalan el rol político de las radios comunitarias se han corroborado, la radio actúa como animador sociocultural al organizar una red de discursos que giran en torno a temas de reivindicación de derechos sociales, los que disputan el ámbito de lo público al ser emitidos por una radio en acción conjunta con la comunidad en la que se encuentran funcionando posibilitando la negociación de nuevas formas de participación y ciudadanía. Lo dicho en torno al rol político apunta a que las radios comunitarias disputan lo público en los territorios a los que llega su onda radial y su audiencia con la que no necesariamente comparten un mismo territorio físico, sino que también se encuentran presentes en una comunidad de intereses. El quehacer radial da cuenta, entonces, de un rol político que disputa lo público con discursos y prácticas radiales contra informativas y contra culturales, que se organizan de manera

horizontal y autogestionada, frente a un contexto donde se valida la jerarquía y el financiamiento de privados. Y ciertamente lo más relevante, se organiza con y para un otro excluido por el contexto hegemónico, comprometido, más que contra un opresor, en conjunto al oprimido.

Respecto de las temáticas, en torno a contra información y contra cultura como criterios base de la comunicación social para la transformación, se relaciona fuertemente con el contexto en que este rol político toma lugar y con el posicionamiento del medio radial. Lo anterior toma un lugar protagónico en estas experiencias por sobre las referencias a las acciones contra la industria cultural de mercado, “entiéndase por sellos disqueros, radios comerciales, las revistas del espectáculo, que en el siglo pasado promovieron una “cultura de masas” producida para grandes densidades de poblaciones” (Yáñez, 2005).

En este sentido el posicionamiento apela al discurso del rol político en torno al rescate de lo alternativo en tanto “es un modo de producir y de producción que apela al otro lugar del discurso, que pueden ser personas, organizaciones, la calle como espacio de expresión pública; lo otro que no es representado ni en el discurso político, de

las autoridades, ni desde los medios tradicionales de comunicación.” (ídem)

De esta forma el rol político de las radios comunitarias construye nuevas relaciones entre el contenido y el contexto en el que se encuentra, ya no sólo en contraposición de una industria cultural de mercado sino que significa a la radio comunitaria en tanto es “identificable como ese lugar donde se reúnen para organizarse, pero donde el producto de ese hacer colectivo se dispersa en muchos discursos, toda expresión de una individualidad, que por ello, no genera carencia de sentidos colectivos, y sí genera identidades al comunicar” (ídem).

Es en la misma línea que las temáticas que constituyen el rol político dan cuenta de la radio comunitaria “en tanto posibilita la denuncia, se plantean reivindicaciones, donde la experiencia personal es la base de ese decir por sobre la denuncia colectiva, institucionalizada” (ídem), pero que lleva a cabo su acción sobre valores solidarios y de compromiso con el quehacer de la radio comunitaria, a modo que el ejercicio comunicativo sea relevante para el “empoderamiento” de su comunidad de intereses, a través de una forma particular de realizar comunicación social que considera como aspectos centrales

en su quehacer el contexto desde el cual realizan un seguimiento a la información que están comunicando. Por lo dicho anteriormente es que nos parece relevante hacer referencia a la temática de relación con la comunidad y el territorio que compone el rol, donde se pone mayor énfasis en estos aspectos intersubjetivos del rol político de las radios comunitarias de Valparaíso.

Para aquello es necesario agregar a las discusiones el papel estructurante que desempeña la autogestión y la horizontalidad por sobre una referencia a la función social relacionada sólo con la agitación o el fortalecimiento de redes comunitarias. De esta forma la manera en que el rol político se relaciona con el contexto tendrá como concepciones a la base, que no sólo sirven como una posición enunciativa sino también como medio de comunicación alternativo, que se contraponen a otras formas institucionales de organización y acción política. En este sentido la “distribución de responsabilidades y roles está menos preestablecida en las redes que en los grupos y las instituciones. Finalmente, a diferencia sobre todo de las instituciones, la estructura de funcionamiento de las redes tiende hacia la horizontalidad, nunca hacia la verticalidad” (Montero, 2003).

Sobre lo anterior es que nuestros supuestos se confirman, en tanto se disputa “lo público” a través de las experiencias comunicacionales orientadas a la transformación social, pero se agrega como una disputa no sólo de “opinión pública” sino de “formas de ser y hacer lo público” de esta forma el rol político de las radios comunitarias contempla “hacer un tipo de radio inédita, de construir programación fundada en el reconocimiento del otro y de lo otro” (Yáñez, 2005)

La discusión sobre la relación con la comunidad y el territorio nos habla del tipo de relación que ésta mantiene con un otro, en un principio la presentamos en cuanto suponemos que la acción de la radio comunitaria estaría orientada en contra de un otro “hegemónico”. Sin embargo, si bien corroboramos la existencia de relaciones de la radio con otros organismos externos, evidenciamos que en esta relación dialógica, los radio-difusores definen su acción como orientada a su diversa comunidad de interés, donde el compromiso es el principal motor de este quehacer.

Esta comunidad de intereses se encuentra tanto en el territorio geográfico como simbólico en el que se inscribe, ya que lo principal para el rol político es “construir visiones compartidas, aprender unos de

otros, hacer nuestra comunidad de intereses desde el diálogo, posibilitará una verdadera participación popular y con ella, un real sentido de pertenencia y compromiso con las luchas sociales y la integración de nuestro continente” (Ramonet, 2012).

En este sentido la relación del rol político y la comunicación social que desempeña apunta a ser “una comunicación útil para el reconocimiento político de los seres humanos exige la afirmación de la diversidad y del conflicto como condiciones democráticas” (Navarro, 2008).

Este quehacer se reafirma con esta diversa comunidad de interés, la radio comunitaria en Valparaíso “genera procesos de identificación local en el sentido que los actores que gestionan y producen a la radio comunitaria chilena, se reconocen en un lugar social, cultural y político distinto (Yáñez, 2005). Por lo tanto, la acción de la radio está ligada principalmente al compromiso con esta comunidad, y no en contra posición ante un otro. Este compromiso es relevante ya que al promover la identificación local, podría ser un factor por el que los sectores excluidos de la sociedad han comenzado a deslegitimar la institución estatal, y se fortalecen este tipo de espacios comunitarios.

Todos estos hallazgos sobre las radios comunitarias en Valparaíso corroboran la relación que planteábamos en un comienzo del rol político que éstas cumplen, en tanto se validan como formas alternativas de acción política, ya que al “ampliar la convocatoria hacia nuevos sectores sociales, bajo el objetivo común de fomentar la democratización del espacio y las decisiones de interés público a nivel local o sectorial (comunidad local, escolar, universitaria, etc.)” (Ochsenius, 2013), responde a la demanda de participación social de los sectores más excluidos de la sociedad.

Por esto, se comprende la producción de significados desde lo local como proceso que representa la diversidad de identidades e intereses que se encuentran en el territorio, asumiendo la comunicación social un compromiso con ser capaz de informar y formar para esta “diversidad”.

Estas categorías elaboradas en base a lo acordado por los radio difusores, representan los pilares del rol político de la radio. Por lo tanto, podemos concluir que estos hallazgos corroboran en primer lugar lo que ya desde la literatura se había estudiado sobre el contenido de la programación de las radios comunitarias. Éste tendría un alto contenido contra

informativo ligado a la contra cultura, en el que el posicionamiento y el contexto toman un papel relevante a la hora de pensar los ejes temáticos del rol político. Por otra parte, la estructura en que la radio se organiza está dada principalmente por la autogestión y horizontalidad. Y finalmente, en la relación de la radio con la comunidad, la diversidad, el compromiso y la comunidad de intereses son los componentes más relevantes en su ejercicio del contexto de Valparaíso.

Referencias Bibliográficas.

- Aritzeta, A., Ayestarán, S. (2003). Aplicabilidad de la teoría de los roles de equipo en Belbin: Un estudio longitudinal comparativo con equipos de trabajo. Dpto. de psicología social y metodología, Universidad del País Vasco. Rev. De Psicol. Gral. Y Aplic., 56 (1), 61-75.
- Alderete A., Plaza S., Barrault O., Berra C., Díaz I. (2009). La política como estrategia de sobrevivencia. Perspectivas en Psicología Edición N° 12, 27-35. Recuperado de http://www.umanizales.edu.co/publicaciones/campos/sociales/perspectivas_psicologia/html/revistas_contenido/revista12/La_politica_como_estrategia_de_sobrevivencia.pdf
- Ansaldo, M. Lara, V (2009). Una aproximación a formas de comunicación alternativa: Radios comunitarias y empoderamiento social de los vecinos, tres estudios de caso. Observatorio de medios FUCATEL, Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Baeza Correa, Jorge. (2011). Juventud y confianza social en Chile. *Ultima década*, 19(34), 73-92.
- Recuperado en 09 de diciembre de 2015, de http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-22362011000100005&lng=es&tlng=es. 10.4067/S0718-22362011000100005.
- Bernasconi, O (2011). Aproximación narrativa al estudio de fenómenos sociales: principales líneas de desarrollo. Acta Sociológica, núm. 56, pp. 9-36.
- Bravo, P. (2005). Entrevista a Mario Garcéz: Lo político y lo social. Revista "Punto Final" N° 599 (2005).
- Centro UC Políticas Públicas (2015). Confianza, la clave para el desarrollo de Chile. Santander.
- Comité Interministerial de Modernización de la Gestión Pública (2000): El Estado al Servicio de la Gente. Balance 1994-2000, Santiago.
- Communication for Social Change Consortium (2003), Communication for Social Change: Listening, Learning, Local Voices Leading Change, New York.
- Cortés N. (2012). Análisis de la Ley N°20.433, que Crea los Servicios de Radiodifusión Comunitaria Ciudadana. Universidad de Chile

- Facultad de Derecho. Recuperado de http://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/113020/de-cortes_n.pdf?sequence=1.
- Delamaza, G. (2010) Conflicto político y diseños institucionales de participación en el caso chileno. *Revista de sociología*, N° 23 (2010) pp. 11-37, Chile. Disponible en: <http://www.facso.uchile.cl/publicaciones/sociologia/articulos/23/2301-DelaMaza.pdf>
 - Delgado M., Fernández M., Ferreira M., Mogollón A., Vargas I., Vázquez M. (2006) Introducción a las técnicas cualitativas de investigación aplicadas en salud. Universitat Autònoma de Barcelona. Servei de Publicacions Bellaterra, 62-67.
 - Fraser N. (2008). La justicia social en la era de la política de identidad: redistribución, reconocimiento y participación. *Revista de Trabajo*, N° 6. Recuperado de <http://biblioteca.uahurtado.cl/ujah/856/txtcompleto/txta139922.pdf>.
 - Gumuzio-Dagrón, A. (2011) Comunicación para el cambio social: clave del desarrollo participativo. *Revista Signo y Pensamiento* N° 58, págs 26-39. Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
 - Ilustre Municipalidad de Valparaíso Secretaría Municipal (2015). Informe totalitario de organizaciones comunitarias ingresadas al sistema. Recuperado de http://www.munivalpo.cl/transparencia/archivos/mecanismos-participacion-ciudadana/listado-organizaciones/CENTROS_CULTURALES.pdf
 - Lamas E. (2003). Gestión integral de la radio comunitaria. Centro de competencia en comunicación para América Latina. Recuperado de <http://library.fes.de/pdf-files/bueros/kolumbien/04202.pdf>
 - López, J. (2004). Ciudadana radio, el poder del periodismo de intermediación. Bogotá: Paulinas.
 - Mardones, R. (2009). Chile y la desafección política: Estado de la cuestión. Recuperado de: http://paperroom.ipsa.org/papers/paper_731.pdf
 - Mayol, A., & Azócar C. (2011). Politización del malestar, movilización social y transformación ideológica: el caso "Chile 2011". *Polis (Santiago)*, 10(30), 163-184.

- Recuperado en 20 de noviembre de 2015, de
http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-65682011000300008&lng=es&tlng=es. 10.4067/S0718-65682011000300008.
- Montenegro, M., Rodríguez, A. & Pujol, J. (2014). La Psicología Social Comunitaria ante los cambios en la sociedad contemporánea: De la reificación de lo común a la articulación de las diferencias. *Psicoperspectivas*, 13(2), 32-43.
 - Montero, M. (1995). *Vidas Paralelas: Psicología Comunitaria en Latinoamérica y en Estados Unidos*. En Montero, M. *Psicología Social Comunitaria*. Editorial: Universidad de Guadalajara.
 - Montero, M. (2002). *Construcción del otro, liberación de sí mismo. Utopía y Praxis Latinoamericana*. Universidad del Zulia Maracaibo, Venezuela. Vol. 7, nro. 016. 41 – 51.
 - Montero, M. (2002) *Psicología social comunitaria. Teoría método y experiencia*. 1ª ed. 1ª.reimp., Guadalajara, Universidad de Guadalajara. ISBN. 968-895-431-4.
 - Montero, M. (2003). *Teoría y práctica de la psicología comunitaria*. Buenos Aires: Paidós.
 - Moscoso M., Munjin V. (2013) *La relación entre movimientos sociales y medios de comunicación en el caso de la radiodifusión en Aysén*. Educación y comunicaciones, Instituto de Sociología Pontificia Universidad Católica de Chile.
 - Narváez, T. (2006). *Ciudades difíciles: El futuro de la vida urbana frente a la globalización*. México: Universidad Autónoma de Nuevo León.
 - Navarro, L. (2008). *Aproximación a la comunicación social desde el paradigma crítico: Una mirada a la comunicación afirmadora de la diferencia*. *Investigación y desarrollo* vol. 16, n° 2, págs. 326-345.
 - Oliva, C. (2006). *Radios comunitarias: Gran espacio a la participación ciudadana, pero postergado en Chile*. Facultad de Ciencias sociales, Universidad de Concepción. *Estudios de Periodismo* N° 10. Chile. ISSN 0718-1256
Disponible en:
<http://periodismoudec.cl/estudiosdep>

- [eriodismo/index.php?option=com_content&task=view&id=58&Itemid=60](http://www.riodismo/index.php?option=com_content&task=view&id=58&Itemid=60)
- Ochsenius, C. 2003. Radios Comunitarias: ¿Segmentación o protagonismo de audiencias? Centro de Estudios Mediales, Pontificia Universidad Católica de Chile.
 - Prilleltensky, I. (2004). Prólogo. En M. Montero (Ed.), Introducción a la Psicología Comunitaria (pp. 5-14). Buenos Aires: Paidós.
 - Ramonet, I. (2012). Principios Políticos ideológicos del Colectivo de Comunicación de la CLOC-VC. Democratizar la palabra, págs.107-114. ISBN 978-9978-9955.
 - Romo, C y Romo Gil, M. (1987). Introducción al conocimiento y práctica de la radio. ISBN 968131798X.
 - Sierra, F. (2011). Teoría Crítica y Comunicología. El legado de la escuela de Frankfurt. Constelaciones: Revista de teoría crítica, N°3 Diciembre, 2011. págs 349-356.
 - Yañez, L. (2005). Radio Comunitaria, Territorio y Cultura: Aproximación a la comprensión actual del fenómeno. Instituto de la comunicación e imagen, Universidad de Chile.
 - Yañez, L., Cottet, P., Weibel, M. (2011) “Comprensión del fenómeno interrelacional entre productores de la radiodifusión comunitaria y audiencias comunales” Programa de Información Científica. Fondo de Estudios sobre el Pluralismo en el Sistema Informativo Nacional CONICYT - CHILE.
 - Salazar G. (2012). Movimientos sociales en Chile. Premisas históricas para una eventual nueva constitución política para Chile, 445-450. Recuperado de http://www.socialismo-chileno.org/febrero/Biblioteca/salazar_2012.pdf
 - Ramírez J. (2010). Radios Comunitarias en Chile: las paradojas de su propiedad. Revista Austral de Ciencias Sociales 19: 63-74. Recuperado de <http://mingaonline.uach.cl/pdf/racs/n19/art04.pdf>
 - Valles M. (2014) Entrevistas cualitativas. Cuadernos metodológicos, 2º Ed. Rev. Y aum. – Madrid: Centro de investigaciones sociológicas, N° 32.
 - Villamayor C., Lamas E. (1998) Gestión de la radio comunitaria y ciudadana. FES/AMARC.

Recuperado de
http://www.vivalaradio.org/comunicacion-alternativa/PDFs/COM_manualdegestion_mod4.pdf
